

Un canadiense con acento cuyano que sueña con correr en los máximos

Es Alexander Emanuel Marti, jinete que nació en Canadá pero se vino a la Argentina con 5 años. Ganó en Mendoza, San Luis y en Palermo, pero actualmente compete en Toronto.

Los caprichos del destino llevaron por diversos caminos al joven Alexander Emanuel Marti, nacido en Toronto, Canadá, en 1992, pero que a los 5 meses emigró a Mendoza donde siguió su crianza junto a sus padres. Y a quién su temprano contacto con los caballos lo marcó a fuego y le mostró el camino a seguir: "Siempre me gustaron los caballos y a los 14 empecé a ir al hipódromo de Mendoza", contó a **REVISTA PALERMO**, vía whats app, desde Canadá donde por estos días se recupera de la fisura de un dedo.

A los 18 corrió su primera carrera como jockey: "Entré segundo, aunque para mí había ganado", recuerda la anécdota con una risa cómplice.

Pero la primera victoria la encontraría en San Juan y con el ejemplar Honest Spirit, al cuidado de Enrique Rivamar: "Después gané 4 carreras en Mendoza, 2 cuadreras y 2 largas", sigue recordando su currículum.

Claro que Canadá, su país natal, siempre "le tiró" y por ese motivo a los 19 años y sin saber ni una palabra en inglés, se fue a probar suerte a su país natal: "Allí conocí a un argentino, el colorado Lezcano, quien me dio una mano muy grande y hasta el día de hoy lo sigue haciendo. Le debo mucho a él y a toda su familia", reconoce Marti. En 6 meses ganó 4, una en Woodbine, Toronto, y las 3 restantes en Hastings Park, Vancouver. La foja de servicios total de Alexander suma 69 carreras en Canadá, 9 en La Punta, San Luis, y nada menos que el Provincias Unidas en Palermo.

Hasta sufrir su lesión en el dedo, Marti estaba en Canadá participando de la temporada en Hasting Park, la cual se extiende desde el 4 de mayo y hasta la última semana de octubre. Y finalizada dicha temporada volverá a Mendoza y para comenzar a darle cuerpo a un gran anhelo: poder competir en los hipódromos de Buenos Aires: "Más allá de que ya me acostumbre al ritmo de competencia canadiense, sería alcanzar el cielo con las manos poder competir en los principales hipódromos argentinos".



✉ Por Matías Ríos
matias@revistapalermo.net